



***PÁGINAS QUE NO CALLAN. HISTORIA, MEMORIA E IDENTIDAD EN LA LITERATURA HISPÁNICA*, COORD. A. GARCÍA-REIDY, L. M. ROMEU, E. SOLER, L. C. SOUTO, VALÈNCIA, UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, 2014, 184 PP.**

PAULA CASARIEGO CASTIÑEIRA

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA, GIC

*Páginas que no callan* es un riguroso volumen publicado por la Universitat de València, llevado a cabo por los investigadores Luis Romeu, Eva Soler y Luz Souto, de la Universitat de València, y Alejandro García-Reidy, de la Syracuse University. En él se compilan, desde el punto de vista de los estudios literarios hispánicos, catorce documentadas aproximaciones a la construcción de la memoria histórica y colectiva, la influencia del contexto sociohistórico e ideología en la creación artística, y la identidad. Estos conceptos de plena actualidad, pues estas problemáticas son temas recurrentes en nuestra sociedad todavía lastrada por el desconocimiento y el silencio impuesto sobre su propia historia, son abordados en tres grandes secciones por un completo panorama de doctores.

El apartado inaugural reúne, bajo el epígrafe “Literatura testimonial y políticas de la memoria”, el mayor número de trabajos, seis indagaciones vertebradas por los conceptos de *memoria colectiva* y *memoria histórica* vinculados al papel social, ya sea de denuncia o de testimonio, de la literatura. Aunque no de manera privativa, la

producción situada en la Guerra Civil española y la Transición es examinada por la mayoría, ya que de ella se encargan cinco de los autores; mientras que el restante afronta el escenario de la matanza de Tlatelolco. En primer lugar, Valeria De Marco, tras una detallada introducción acerca de la construcción de la memoria y la voz de los exiliados, silenciada por el discurso franquista, empieza el recorrido a través de la renovación del lenguaje y sus técnicas de composición, para luego centrarse en las estrategias narrativas empleadas por Max Aub en su representación del olvido histórico. Las lagunas discursivas, la repetición semántica, la contraposición de personajes y el recurso del apócrifo son analizados de manera minuciosa desde “El cementerio de Djelfa” hasta *Juego de cartas* (1964), “radicalidad extrema” (p. 30) en la utilización de esas lagunas.

A continuación, la aportación de Kobiela-Kwaśniewska, situada en una época más tardía, comienza con la reflexión acerca del sesgado diálogo intergeneracional sobre la historia reciente de España y la dividida opinión pública sobre su memoria histórica, aún profundamente afectada por el silenciamiento. La corriente de la nueva novela de la Guerra Civil, recuperatoria de historias individualizadas, es explorada a partir de *Soldados de Salamina*, *La voz dormida* o *El lápiz del carpintero*. El avance temporal y conceptual se percibe en el siguiente trabajo, a cargo de Sara Polverini. Su estudio sobre *El vano ayer*, de Isaac Rosa, deja entrever la diferencia de ideas del autor con respecto a la generación anterior que, en contraste con esa transformación de “la memoria individual en colectiva” (p. 48), busca reelaborar la historia. Así, la función del escritor y lector frente a la obra, las técnicas narratológicas y los recursos literarios están al servicio del valor social atribuido a la literatura.

En estas coordenadas, pero extendidas hasta la cercana actualidad del 2013, se inserta el capítulo de Bellomi sobre tres obras dramáticas de Arrabal. La Historia es resaltada como *leitmotiv* en su producción, con independencia de los movimientos estéticos experimentados. La investigación individualizada en *Guernica* (1959), *En la cuerda floja* (1974) y *Dalí vs. Picasso* (2012-2013) concluye en una comparativa que percibe una evolución en el autor. Terminado el itinerario por la historia española, se da paso a un examen del *corpus* poético sobre la masacre de Tlatelolco en 1698. Sanchis Amat contextualiza el suceso entre los episodios sangrientos que golpearon Latinoamérica en los setenta y pormenoriza, con abundantes ejemplos, los mecanismos poéticos de esta poesía de tono directo en busca de la verdad, la justicia y la memoria

(p. 66). María Soler finaliza este bloque con un estudio acerca de biopolítica, de la muerte jurídica del ser humano en los campos de concentración reflejadas en la obra de Max Aub. La sed, el hambre, el debilitamiento, el trabajo forzado y el frío a los que fueron sometidos los presos tienen sus manifestaciones literarias en textos como *Diario de Djelfa*. El emplazamiento de este último artículo junto a los centrados en la Guerra Civil podría haber favorecido la lectura diacrónica de los discursos sobre esa etapa histórica; no obstante, el conjunto ofrece un rico prisma de perspectivas literarias.

La segunda sección titulada “Representaciones históricas y perspectivas ideológicas” reúne cuatro calas en la influencia y transcendencia del cuadro histórico en obras literarias españolas. Organizadas por un criterio cronológico, la creación teatral de Lope de Vega sobre la conversión al catolicismo de Felipe de África es el primer asunto, tratado por Belloni. Las razones del encargo de escritura del príncipe al Fénix, el beneficio que este obtendría y la envergadura de la “cuestión morisca” son aducidas desde el punto de vista histórico para dejar paso a su análisis dramático de *El bautismo del Príncipe de Marruecos*. Con cercanía a estos años, las convulsas relaciones de la Monarquía hispánica e Inglaterra son examinadas por Vila Carneiro. Tras una cuidada panorámica de los conflictos entre ambas coronas entre 1558 y 1623, agrupa testimonios literarios españoles a partir de 1623 que reflejan esa bélica convivencia y que exaltan, de manera explícita, la herejía de los ingleses. La España de los años treinta es el escenario temporal del siguiente trabajo, a cargo de Diego Santos Sánchez. Su repaso del compromiso cultural y las posturas ideológicas de Julián Gorkin, de marcado corte revolucionario, abre paso al examen, centrado en *Teatro político* (1931) conformado por dos piezas de su dramaturgia, todavía parcial ya que su producción anterior a 1931 está perdida. Santos Sánchez argumenta la evolución de Gorkin hacia un contenido más político en su obra; no obstante, su concepción teatral no cabe dentro de la etiqueta “teatro revolucionario”, pese a que “son buenas muestras de teatro social y político” (p. 123). Termina este epígrafe en la literatura de posguerra, con la indagación de Montetes-Mairal en la figura de Luis Rosales. Así, la estudiosa afronta la ambición del escritor por una poesía de acentuada transcendencia, pero comunicadora y testimonial. A su vez, estudia su poética cercana al humanismo, a la *poesía total* y crítica con la tendencia artística social.

En último lugar, el apartado, “Literatura e identidad”, contiene tres artículos sobre la construcción de la identidad femenina, en el Siglo de Oro y en vinculación a la

identidad nacional argentina, y uno acerca de la autoficción del escritor peruano Jaime Bayly. El conjunto es abierto por Eva Tilly con una comparativa analítica de tres escritoras españolas del Siglo de Oro: Luisa de Padilla, María de Guevara y María de Zayas. Estas mujeres, aunque dedicadas a géneros distintos, comparten su condición de nobles, haber recibido educación y la preocupación por unas temáticas similares, bien desgranadas por Tilly. En segunda posición, Alicia Vara profundiza sobre las metáforas y técnicas empleadas por dos personajes femeninos de Calderón para verbalizar la “ruptura del recato”. La identificación de constantes y esquemas retóricos análogos permiten la introspección en el *usus scribendi* calderoniano, hecho valioso aplicable a futuros análisis. El romanticismo argentino y las obreras del pensamiento serán el marco espacio-temporal de la investigación de Beatriz Ferrús. La estudiosa indaga en el uso del folletín por parte de Juana Manso como cauce contestatario a la novela nacional, y en la ideología plasmada en la obra de Carlota Garrido de Peña que, si bien más afín a ese modelo nacional en sus artículos de prensa o en *Corazón argentino*, propone en su obra ficcional, como *Mar sin riberas*, nuevas representaciones de la mujer. En último lugar, Ewelina Szymoniak se adentra en la compleja autoficción del escritor peruano Bayly quien, desde su formación de personaje televisivo, encuentra en sus escritos una realización laberíntica creada a través de la tensión entre la multitud de máscaras y la presencia del autor real. Como consecuencia de esta ausencia de límites entre realidad y apariencia, el acercamiento de crítica y público a su obra ha propiciado opiniones divergentes. Con todo, en la línea de la teoría de simulacro baudrillardiana, la estudiosa considera esta técnica no tanto como una expresión narcisista sino el reflejo de la preocupación del yo del mundo contemporáneo.

En conclusión, el lector tiene a su disposición un libro que gira en torno a tres conceptos contemporáneos. Los artículos recogidos en cada sección afrontan desde una mirada interdisciplinar y crítica la memoria, el contexto con sus perspectivas ideológicas y la identidad en la producción literaria hispánica. En sus aplicaciones a la península, su literatura es desentrañada desde el Siglo de Oro hasta la alta modernidad; entretanto, la geografía hispanoamericana es transitada desde el romanticismo argentino hasta la modernidad mexicana y la inmediata contemporaneidad peruana. Este amplio abanico no desmerece la calidad de los trabajos, pues la aportación de nuevos enfoques y perspectivas de sus autores se ve reforzada por los sólidos sistemas conceptuales y la actualizada bibliografía manejada en todos ellos.

Paula Casariego Castiñeira (2015): “*Páginas que no callan. Historia, memoria e identidad en la literatura hispánica*, coord. A. García-Reidy, L. M. Romeu, E. Soler, L. C. Souto, València, Universitat de València, 2014”, *Cuadernos de Aleph*, 7, pp. 227-230.